

Hacia un Dakar responsable, Bolivia gestiona la compensación de la Huella de Carbono

La competencia del rally más famoso del mundo se corre en Bolivia por tres años consecutivos. Este evento conlleva una serie de actividades de organización y logística complejas, así como un gran desplazamiento de turistas nacionales e internacionales a las comunidades que se encuentran a lo largo de la ruta. El consumo de energía eléctrica, combustible, el transporte aéreo y terrestre utilizado, y los residuos generados a causa del evento generan Gases de Efecto Invernadero (GEI) que aceleran el cambio climático, es decir, producen una Huella de Carbono (HC).

En este marco se implementa el Proyecto “Huella de Carbono Social del Rally Dakar tramo Bolivia - Energía limpia para Vivir Bien” desde 2014, y tiene el propósito de medir la HC por las actividades “antes”, “durante” y “después” del evento, aplicar medidas de reducción y finalmente compensar las emisiones de GEI remanentes a través de proyectos de tecnologías limpias.

Los resultados de la medición muestran que en 2014 se produjeron 12.812 ton de CO₂e, equivalentes al consumo de energía eléctrica de alrededor de 9.000 familias en Bolivia, en 2015 se produjeron 17.469 ton de CO₂e – es decir 25% mayor - y se proyecta que en 2016 se supere esta cifra. Parecería que la Huella de Carbono del Rally incrementa en función a los días dispuestos para las etapas que atraviesan Bolivia. Cabe resaltar que alrededor del 97% de las emisiones en ambos años se deben al transporte de turistas, principalmente nacionales, desde diversos puntos hacia las zonas que atraviesa la carrera.

En base a los resultados de la medición de la Huella se ha determinado que las acciones de reducción incluyen: la promoción del uso de transporte masivo terrestre (bus, tren) y vehículos compartidos, la promoción de hoteles y restaurantes que usen tecnologías limpias, y facilitar la reducción, reúso y reciclaje de residuos sólidos; el segundo nivel se centra en la concientización de las personas para que reduzcan su uso de energía, combustible y desechos, evitando la compra excesiva de productos desechables.

Y la gestión de la Huella finalmente incluye la compensación, orientada a alcanzar una HC neutral o cero. En el caso del Proyecto Huella Dakar Bolivia la compensación se encaró a través de un mecanismo que promueve la implementación de tecnología (cocinas, paneles) solar en el sur del país gracias al financiamiento de organizaciones del sector privado y cooperación comprometidas con el desarrollo sostenible del país, generando beneficios no sólo ambientales, sino sociales y económicos. Entre 2014 y 2015, 136 familias han sido beneficiadas con cocinas solares en las comunidades de Colchani, Sivingani y Totora K del Departamento de Potosí; y 2 paneles solares han sido instalados en el Hospital de la Caja Nacional de Uyuni como una iniciativa del Ministerio de Culturas y Turismo y de CAF- Banco de desarrollo para América Latina, y gracias al apoyo del Banco FIE, Laboratorios BAGO, Banco Sol, Banco Los Andes Pro Credit, BDP-Banco de Desarrollo Productivo, Embajada Británica en La Paz y Andean Valley.

La tecnología solar – particularmente útil en esta región del planeta debido a la gran radiación solar – ha cambiado las vidas de cientos de personas: antes de contar con las cocinas solares las familias utilizaban GLP y leña, combustibles muy contaminantes y costosos, con impactos en la salud y la economía familiar. Ahora la rutina de estas familias ha cambiado, pueden aprovechar mejor el tiempo para realizar otras actividades, ahorran hasta 70% de los recursos que destinaban a la compra de combustible, y utilizan energía renovable y libre de carbono.

En adelante se espera ampliar el alcance del Proyecto con la participación de más instituciones que apuestan por la sostenibilidad ambiental y social bajo políticas de RSE, para beneficiar a más familias de comunidades donde se puede hacer una diferencia, a tiempo de lograr la neutralidad de la Huella de Carbono del Rally Dakar en su paso por Bolivia.

